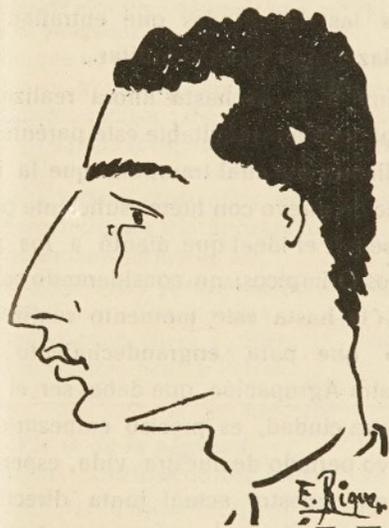


Juan Riera

—¿Qué tal nuestro V Aniversario?

—*Creo que fué el más animado de todos, transcurriendo con una camara-dertia que hacía tiempo los Olímpicos no esgrimíamos; te diré más, si el pró-*



ximo año ha de transcurrir en términos semejantes tendré verdadera pena al no poder asistir.

—Lo dices por tu marcha al Africa, ¿no?

—*Exacto. Cuando vosotros celebréis el próximo Aniversario yo estaré entre moros y camellos.*

—¿Qué fecha es la de tu partida?

—*Con seguridad aun no la sé, dicen a mediados de marzo.*

—¿Ilusionado de ir a otro continente?

—*La verdad, hubiera preferido la península, pero habiendo de desplazarme forzosamente allí, pon que sí que voy ilusionado.*

—Si pudieras elegir la ciudad donde has de servir, ¿cuál escogerías?

—*Barcelona.*

—Se entiende del Africa, amigo.

—*Pues no sé, quizás Melilla.*

—¿Por qué?

—*Ya he dicho que no lo sabía, puede porque Melilla es la ciudad del Protectorado Español de mayor número de habitantes.*

—Como final y como todos los Olímpicos que se van asomando a esta Ventana, dime, ¿cuál es el mejor recuerdo de la Agrupación?

—*El subcampeonato que alcancé en ping-pong en el primer campeonato social de la Agrupación.*

—¿Y el peor?

—*De peor, peor, no tengo ninguno, tan sólo alguno de medianillo.*

—¿Algo más?

—*Sí. A poder ser jugar el partido de balonmano, desquite del celebrado en el V Aniversario, claro está, antes de mi partida, y va una merienda si mis compañeros de equipo aceptan a que no nos ganan, ¿Verdad Miguel?—pregunta a su hermano, que contesta:*

—*Speak us naik, mhejan.*